

# EXPLICACIÓN DE UN FRAGMENTO DE HERÁCLITO

*Resumen:* El texto de Heráclito, frag. 23 D.-K. es sano.  
*Palabras-clave:* Heráclito, Justicia.

*Abstract:* The text of Heraclitus, frag. 23 D.-K. is sound.  
*Key words:* Heraclitus, Justice.

En un muy penetrante artículo publicado en *Myrtia* 2002, pp. 45 ss. («Proposta di una nuova lezione nel frammento eracliteo 23 DK e considerazioni attinenti ad essa»), L. Sensazono ha pasado revista, con admirable precisión, a las vanas tentativas que los estudiosos han hecho para explicar el controvertido fragmento 23 D.-K. de Heráclito, cuyo texto es como sigue:

Clem. *Strom.* IV, 9, 7 (II, p. 252 Stählin):

ὅταν γὰρ ἀφέλης τὸ αἴτιον τοῦ φόβου, τὴν ἀμαρτίαν, ἀφείλες τὸν φόβον, πολὺ δὲ ἔτι<sup>1</sup> κόλασιν, ὅταν ἀπῆ τὸ πεφυκὸς ἐπιθυμῆν· «δικαίῳ γὰρ οὐ κέεται νόμος», ἡ γραφὴ φησιν. καλῶς οὖν Ἡράκλειτος, «Δίκης ὄνομα» φησὶν «οὐκ ἂν ἔδησαν, εἰ ταῦτα μὴ ἦν». Σωκράτης δὲ νόμον ἕνεκα ἀγαθῶν οὐκ ἂν γενέσθαι.

Las teorías de Marcovich (*Heraclitus, editio major*, Mérida, Venezuela, 1967, p. 227 ss.) son fantásticas e infundadas en sumo grado, y lo mismo puede decirse de las otras que se han propuesto, y que Sensazono examina minuciosamente; ninguna de las conjeturas que han sido ofrecidas por los críticos es satisfactoria<sup>2</sup>. Por su parte, Sensazono acepta la conjetura de Sylburg ἦδεσαν (en vez de la lectura ἔδησαν, que todos los eruditos consideran carente de sentido: Sensazono, *art. cit.*, pp. 45 s.), y, además, sugiere, no sin vacilar («s'intende sul piano congetturale», *art. cit.*, p. 56), modificar la lectura ταῦτα en τᾶλλα. Su propuesta, y las otras alteraciones de dicha lectura que se han inventado (τᾶδικα, τάντια, ταῦτά: cf. Kirk, *op. cit.*, p. 127), no son necesarias, porque, como veremos, las lecturas ἔδησαν y ταῦτα se apoyan recíprocamente y demuestran ser correctas.

Senzazono tiene el gran mérito de haber puesto de relieve dos hechos fundamentales en lo concerniente al fragmento en cuestión, que han sido pasados por alto o no han sido comprendidos «pienamente» (*art. cit.*, nota 17) por los investigadores. En primer lugar, no hay duda de que Δίκη, en dicho fragmento y en los otros en los cuales Heráclito emplea este término, «è una divinità che adempie un ufficio etico-giuridico (cattura o denuncia dei colpevoli)», es decir, «Dike è un principio cosmico», o sea es «la legge universale che governa il mondo sia fisico che umano» (*art. cit.*, pp. 51-52, y la importante nota 17). En segundo lugar, en vista de la «inscindibilità arcaica di piano linguistico, gnoseologico e

<sup>1</sup> La conjetura de Wendland ἔτι <μᾶλλον τὴν> κόλασιν no es necesaria, porque μᾶλλον puede ser sobreentendido, detrás de ἔτι, en el griego tardío.

<sup>2</sup> Un útil sumario de los problemas que presenta el fragmento que nos ocupa se encuentra en G.S. Kirk, *Heraclitus. The Cosmic Fragments*, Cambridge 1970, pp. 124 ss.

ontológico», (*art. cit.*, p. 47, con la pertinente bibliografía acerca de la «nominazione»), es evidente que la expresión Δίκης ὄνομα significa «la naturaleza<sup>3</sup> de Δίκη», o «la existencia<sup>3</sup> de Δίκη».

A la luz de los dos hechos fundamentales que Sensasono ha enfatizado agudamente, quisiera ahora demostrar que las insuperables dificultades interpretativas en lo tocante a este fragmento han sido creadas por los comentaristas, pues éstos unánimemente opinan, equivocándose, que «the ms. reading ἔδησαν must be wrong» (Kirk, *op. cit.*, p. 134); cf. Sensasono, *art. cit.*, p. 45: «il verbo (es decir ἔδησαν) non può dare un senso plausibile», porque «non avrebbero legato il nome della Giustizia» sería una frase absurda.

En realidad, el texto es de manera patente sano y muy claro, si nos damos cuenta de que Δίκης ὄνομα οὐκ ἂν ἔδησαν significa «no habrían descubierto la existencia de Δίκη»: para δέω = «*invenio*» cf. *Thes.*, s.v. δέω, 1040 A, y LSJ, s.v. δῶ<sup>4</sup>. El sentido de la frase Δίκης ὄνομα οὐκ ἂν ἔδησαν, εἰ ταῦτα μὴ ἦν es: «si las susodichas malas cosas (ταῦτα: es decir, ἀμαρτία y aquellos deseos —evidentemente ilícitos— que son causa de la ἀμαρτία y de la κόλασις: τὸ πεφυκὸς ἐπιθυμῆν<sup>5</sup>) no hubiesen existido, los hombres<sup>6</sup> no habrían descubierto la existencia de la Justicia».

En suma: los hombres, en sus tentativas de enfocar la ἀμαρτία y de justificar la necesidad de punirla (κόλασις), han llegado a descubrir la existencia (para el valor «ontológico» de la «nominazione» cf. Sensasono, *art. cit.*, p. 47) y la esencia o naturaleza (para el valor «gnoseológico» de la «nominazione» cf. Sensasono, *ibid.*) de Δίκη, es decir de la Justicia cósmica, o sea universal, que concierne a toda la humanidad. La Justicia, por su naturaleza, hace posible «la captura o denuncia dei colpevoli» (Sensasono, *art. cit.*, p. 51).

La «Entdeckung der Gerechtigkeit», por así decirlo, que Heráclito describe en este fragmento es, a fin de cuentas, un aspecto de la que un ilustre filólogo alemán ha llamado la «Entdeckung des Geistes». Por supuesto, usando la manera de pensar moderna (como hace Kirk, *op. cit.*, p. 129) en vez de la lógica arcaica (que Heráclito empleaba, lo que Sensasono ha recalado oportunamente), se puede aseverar que «Dike was in fact a widely shared human concept» —a lo cual se debe añadir que dicho «concept» no habría podido nacer en la mente de los hombres si la ἀμαρτία y la necesidad de punirla no hubiesen preexistido, como afirma Heráclito en el fragmento citado por Clemente—.

Los críticos se han percatado siempre de que la frase Δίκης ὄνομα οὐκ ἂν ἔδησαν, εἰ ταῦτα μὴ ἦν debe significar, en último término, que el concepto de Justicia no habría podido ser descubierto por los seres humanos, o sea no existiría, si no fuera por la existencia de las cosas que Heráclito designa por medio del pronombre ταῦτα, pero no han sabido extraer del texto griego un sentido gramaticalmente aceptable: ahora que he puesto en claro el significado de οὐκ ἂν ἔδησαν (= «no habrían descubierto») y de ταῦτα (= «las cosas que acabo de mencionar», es decir, la ἀμαρτία y los malos deseos que son causa de la κόλασις), el problema ha dejado de existir.

Está por clarificar un detalle importante, que concierne al sentido de ταῦτα. Este pronombre es, como hemos visto, por sí mismo contextualmente claro, porque tiene el sentido, normal en griego<sup>7</sup>,

<sup>3</sup> Cf. C. Mazzantini, *Eraclito*, Torino 1945, p. 237: «vera essenza espressa dal nome».

<sup>4</sup> El verbo está atestiguado en imperfecto en Hesiquio (ἔδηεν· εἶπεν) y en aoristo (ἔδησαν) en este fragmento.

<sup>5</sup> «Tendency towards bodily desires which can lead to sin» (Kirk, *op. cit.*, p. 134). Los términos ἐπιθυμῆν y ἐπιθυμία son, por sí mismos, *voces mediae* (cf. Bauer, *Wört. N.T.*, y Lampe, *Patr. Lex.*, s.v.), es decir, connotan deseos lícitos o ilícitos, según el caso.

<sup>6</sup> La tercera persona de plural ἔδησαν es el equivalente del alemán «man» y del francés «on» (cf. Blass-Debrunner-Rehkopf, *Gramm. neut. Griech.*, § 130), lo que Kirk, *op. cit.*, p. 125, no ha comprendido.

<sup>7</sup> Kirk (*op. cit.*, pp. 126 s.) sugiere que «the antecedent of the pronoun» habría desaparecido, por razones misteriosas, y que tal «antecedent» sería ἄδικα, una palabra que «lay outside the quotation by Clement». Esta hipótesis no es necesaria, porque ταῦτα tiene, en el contexto, el sentido que he indicado.

de «las susodichas cosas», «las cosas que acabo de mencionar»: por lo tanto, la frase εἰ ταῦτα μὴ ἦν denota la ausencia (= ὅταν γὰρ ἀφέλης, ὅταν ἀπῆ) de la ἀμαρτία y de los deseos ilícitos, cuya existencia es la condición previa para el descubrimiento de la Justicia. Las palabras καλῶς οὖν indican inequívocamente<sup>8</sup> que Heráclito había sostenido lo mismo que afirma Clemente: es obvio, por consiguiente, que Heráclito había mencionado la preexistencia de la ἀμαρτία y de τὸ πεφυκὸς ἐπιθυμεῖν como la condición previa para el descubrimiento de la Justicia: la ausencia de dichas cosas es expresada por las palabras de Heráclito (εἰ ταῦτα μὴ ἦν), que corresponden a las de Clemente (ὅταν γὰρ ἀφέλης, ὅταν ἀπῆ).

GIUSEPPE GIANGRANDE

<sup>8</sup> Eso ha sido muy bien explicado por Teichmüller (*apud* Kirk, *op. cit.*, p. 127).